

Madrid, 2 de diciembre de 1915.

Sr. D. Ricardo Palma

Miraflores



Mi querido amigo y maestro: recibí oportunamente su estimable carta del 31 de julio, con la noticia del regreso del Dr. Fello de su expedición científica, tan honrosa para él como será sin duda fructuosa para enriquecer más y más el ramo de estudios a que se dedica tan docto peruano.

Conceptiva y ilustrada la idea que informa el Consejo Internacional Neerlandés en pro de una paz duradera. No crea V. que yo esté muy lejos de pensar del mismísimo modo que V. a ese respecto; pero invitado a formar parte de él y aceptado el nombramiento,

rigo la corriente, que al fin y al cabo
no causa perjuicio a tercero. Ahora
nos invitan a un congreso que en es-
te mes de diciembre ha de celebrarse
en Berna, congreso meramente de estu-
dio y preparación para cuando lle-
gue la oportunidad de aplicar las
conclusiones que en él fueren apro-
badas. Yo probablemente no asistiré;
pues es mucha la modestia y nin-
guna la necesidad de mi asistencia.
Los holandeses tienen un interés espe-
cial, por su situación geográfica y
precedentes históricos, en intervenir,
aunque sea indirectamente, en el
rumbo que tomen las cosas, cuando
la paz se concierte.

Nada, al parecer, ha preocupado aquí la pretensión a que V. se refiere de sonados herederos del General Azcárraga en Lima, y V. los califica bien. Pero ¡cosa que sorprende y angustia! Una hija del General Azcárraga, de tan alta posición social, heredera de timbres gloriosos y poseedora de pingües rentas, renuncia al mundo, para ir a enclaustrarse en un convento de Roma. Y no digamos que un desengaño la obliga a dar ese paso, no. Vivió en el siglo mientras vivió su padre, por no abandonarlo y para otorgarle sus cuidados; pero apenas fallecido, el tiempo le fué corto para dejar el esplendor y opulencia que la rodeaba, por la celda estrecha de un monasterio. Poco antes de

morir D. Alejandro Tidal tomó una des-
terminación semejante una hija su-
ya, que se encerró en un convento de
Oviedo. Resultados de la educación
mística, que es muy general en Es-
paña.

Pres Galdo's se dedica ahora al teat-
ro, sin un resultado que corresponda
a su fama de novelista. Anoche pre-
cisamente se estrenó un drama suyo,
Sor Simona, que naturalmente fué
muy aplaudido, y Pres Galdo's salió
a la escena, como de costumbre, para
recibir los honores del triunfo.

Estamos en vísperas de crisis polí-
tica. Dato, gobernante honrado y bien-
quisto, no parece aferrarse al poder,
y el travieso lord de Romanones am-
biciona el mando.

Suyo a punto viejo amigo y compañero
Daniel G. González